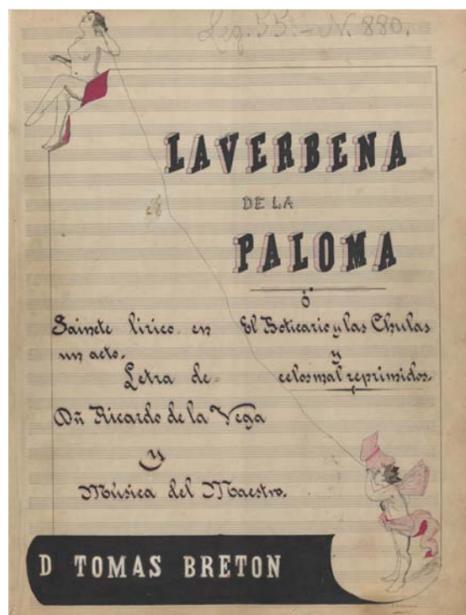
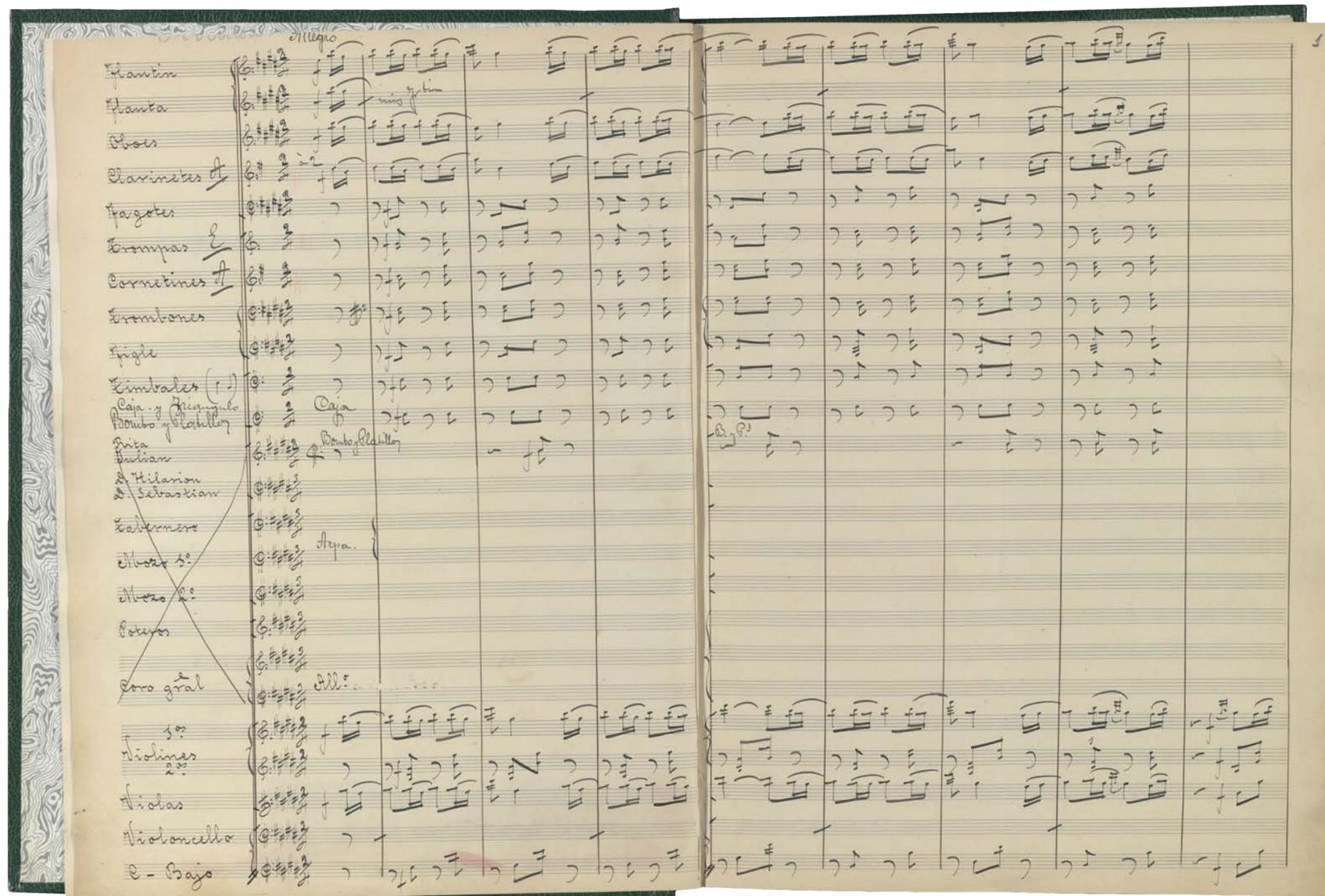


TOMÁS BRETÓN
La verbena de la Paloma



M.BRETÓN/5, portada



M.BRETÓN/5, fols. portada verso- 1r

1894
 Partitura (324 p.); 35 cm
 Partitura manuscrita firmada
 por el compositor.
M.BRETÓN/5

Dentro del extenso y rico archivo que sobre la vida y la obra de Tomás Bretón (1850-1923) conserva el Departamento de Música y Audiovisuales de la Biblioteca Nacional de España, hemos de destacar este volumen que contiene la partitura manuscrita de la que probablemente sea la más famosa obra no solo de su autor, sino de todo el llamado «género chico»: *La verbena de la Paloma*. Se trata de un trabajo de copista, con fecha y firma del propio Bretón, y con un curioso dibujo en la portada firmado por E. Arrosamena. Es de lamentar que en una encuadernación tardía se eliminaran parte de los márgenes superior e inferior donde había anotaciones escénicas y orquestales, muy valiosas, quedando el manuscrito reducido a 33 cm de los 35,2 que tenía originalmente.

La génesis de esta obra no estuvo carente de azares. Tras pasar por varias manos, fue Tomás Bretón, un compositor ya consagrado, autor de varias óperas y zarzuelas y algunas obras orquestales, quien en tan solo diecinueve días puso música a un libreto excepcional de Ricardo de la Vega, uno de los saineteros más originales de su tiempo. Tras su estreno el 17 de febrero de 1894 en el teatro Apolo de Madrid, bajo la batuta de Bretón como director de orquesta, el éxito fue casi inmediato. Al mes siguiente se estrenó en Barcelona, y en junio ya se celebraban las cien representaciones en Madrid. Todas las ciudades españolas representaron muy pronto la obra, que originó también un

cúmulo de parodias e imitaciones, además de la transmisión de algunos elementos del diálogo al habla popular madrileña. Su éxito se perpetuó en numerosos cuplés y canciones populares; números aislados o arreglos diversos aparecen en centenares de grabaciones de toda índole. Y, por supuesto, también en el cine: se conocen al menos cuatro versiones –tres de ellas consideradas «históricas»– en 1918, 1921, 1938 y 1963.

Fue así como la lozanía y la gracia del texto de Ricardo de la Vega en combinación con la inspiración y la chispeante música de Bretón dieron a luz una obra perfecta en su sencillez, original, fresca y alegre; y su popularidad no ha decrecido en más de cien años. Sus personajes y tipos forman parte del acervo cultural de una España que evidentemente ya nada tiene que ver con los tiempos que les dieron lugar, pero, a cambio, le ha concedido el carácter de las obras maestras.

Fue adquirida a Durán en febrero de 1999.

José Carlos Gosálvez Lara

BIBLIOGRAFÍA

La verbena de la Paloma. Edición crítica de Ramón Barce. Madrid: Instituto Complutense de Ciencias Musicales, 1994. ¶ *Tomás Bretón: archivo personal. Inventario*. Madrid: Biblioteca Nacional, 2001.